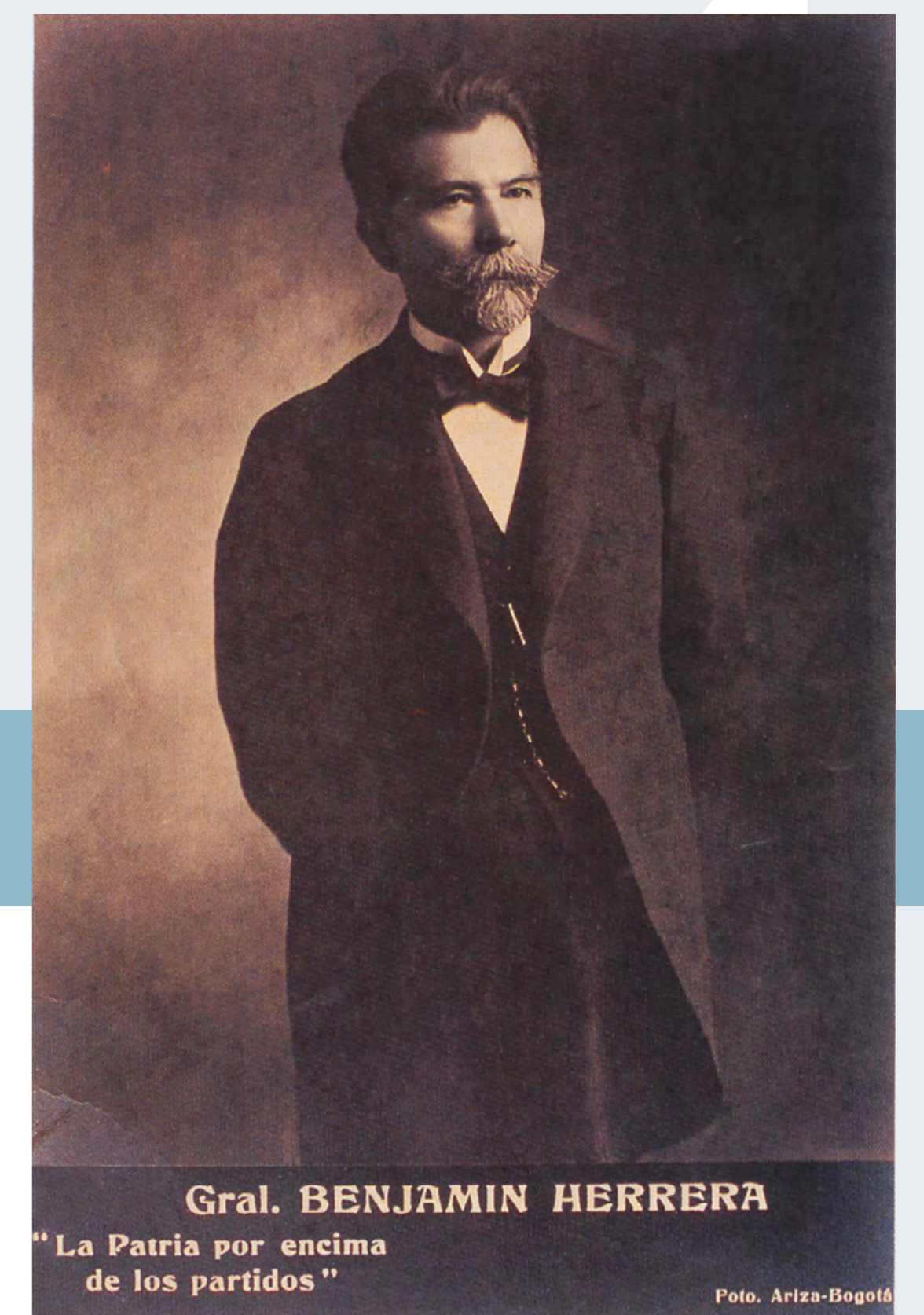
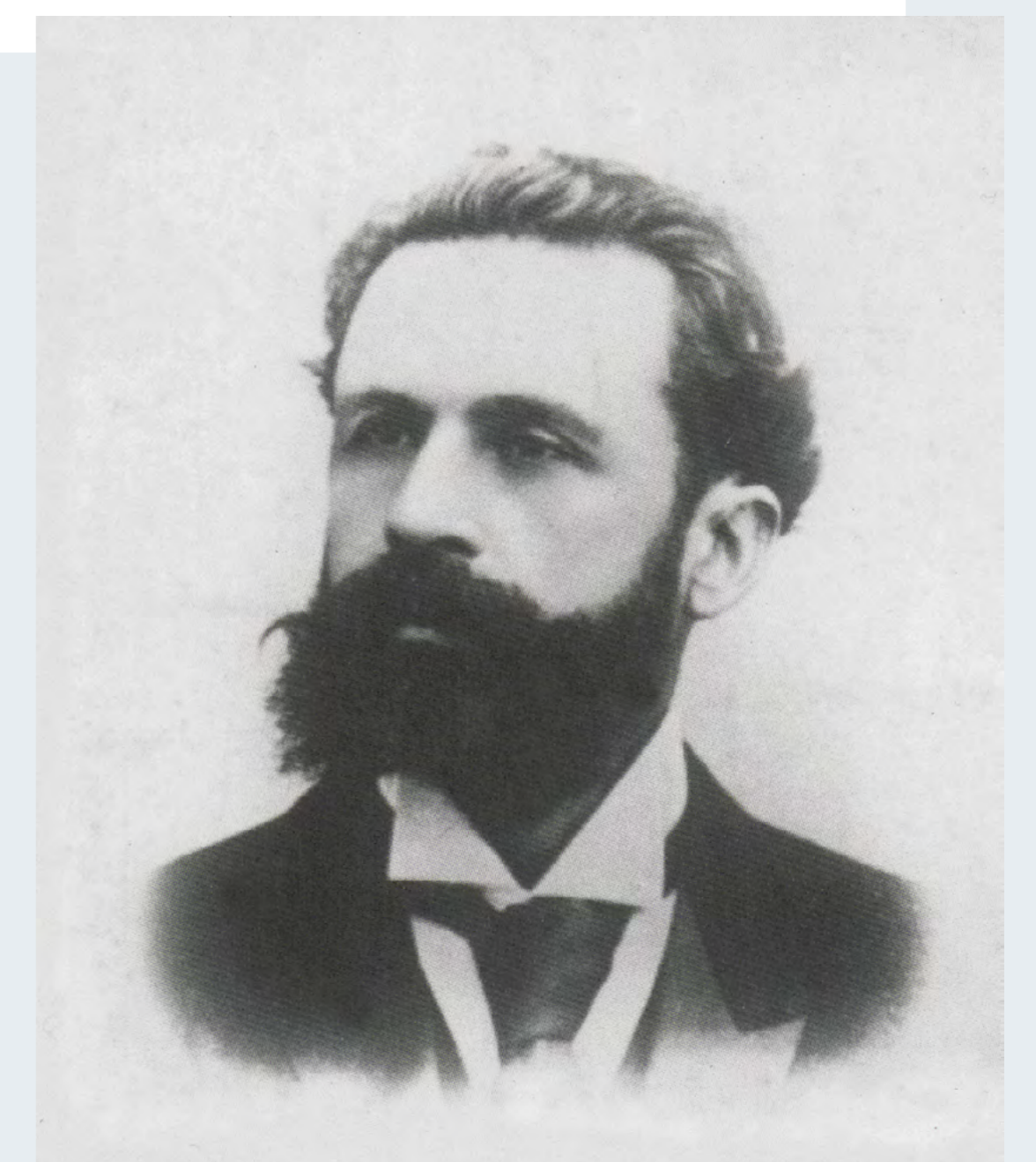




Victoriano Endara Andrade
Firmantes del Tratado de Wisconsin
11. 1902
Copia en gelatina
Colección Museo Nacional de Colombia, reg. 4954
Esta foto, difundida después como tarjeta postal,
no fue tomada a bordo del Wisconsin. Se ve que los
firmantes, conscientes de la importancia histórica de
la ocasión, han posado otra vez en tierra.



Gral. BENJAMIN HERRERA
"La Patria por encima
de los partidos"
Foto. Ariza-Bogotá



Aristides A. Ariza
General Benjamin Herrera
Ca. 1903
Copia en gelatina
Colección privada
Sampier Matiz - E. Gamboa & Cia
Ramón González Valencia
1910
Fotografía
Colección Museo Nacional de Colombia, reg. 2977
Autor desconocido
Embajación Wisconsin
Ca. 1902
Copia fotográfica reciente
Archivo Armada de los
Estados Unidos de Norteamérica

La paz de principios del siglo, 1902:

Los tratados de Neerlandia, Wisconsin y Chinácota

Tratado de Wisconsin

Los liberales bajo el mando del general Benjamín Herrera habían logrado una posición militar dominante en el istmo, pero no tuvieron los medios para llevar sus fuerzas a la costa Atlántica ni al Cauca. La situación en Panamá fue complicada por la presencia de buques de guerra y de infantería de marina de los Estados Unidos, con mando de proteger el tránsito por el ferrocarril y los intereses de sus nacionales. Los jefes liberales reconocieron su derrota a escala nacional y las posibles consecuencias nefastas de una prolongación de la lucha.

Casi un mes después del Tratado de Neerlandia, los representantes del Gobierno conservador, el general Víctor M. Salazar y Alfredo Vásquez Cobo, y los liberales Benjamín Herrera y su secretario general Lucas Caballero, aceptaron los buenos oficios del comandante del acorazado USS Wisconsin y firmaron la paz que tomó el nombre del buque.

Con la paz Colombia no logró asegurar su posesión de Panamá. Los panameños, frustrados por las demoras del Gobierno nacional en Bogotá en ratificar los nuevos acuerdos que iban a pasar la concesión para la construcción del canal interoceánico de Francia a los Estados Unidos, bajo la protección de Washington, fraguaron su exitoso movimiento separatista en noviembre de 1903. Extenuada por la guerra, Colombia no pudo resistir.

Tratado de Chinácota

El mismo día de la firma del Tratado de Wisconsin tuvo lugar en Chinácota, Norte de Santander, la firma de otro acuerdo entre el general conservador Ramón González Valencia, jefe civil y militar de Santander, y los jefes liberales Ricardo Jaramillo y Ricardo Tirado Macías. Santander había sido el escenario donde se había iniciado la guerra en octubre de 1899, y allí tuvieron lugar algunos de los combates más duros, entre ellos las batallas de Peralonso y Palonegro.

Con estos tres tratados, los jefes militares y conservadores, los de la rebelión y los del Gobierno se pusieron de acuerdo sobre las garantías mínimas y sobre puntos tales como la entrega de armas y los medios para el regreso de los combatientes a sus hogares, los primeros pasos hacia el restablecimiento y la consolidación de la paz. Así fueron los inicios de una paz entre los colombianos de los dos partidos que, aunque no perfecta, iba a durar cuatro décadas del siglo xx.

FUENTES:

Guillermo Solano Benítez, Ramón González Valencia (Puente Nacional: Taller de la Escuela Media de Artes y Oficios, 1953).
Lucas Caballero, Memorias de la Guerra de los Mil Días (Bogotá: Instituto Colombiano de Cultura, Biblioteca Básica Colombiana, 1980).
Victor Manuel Salazar, Memorias de la guerra (Manizales: Imprenta Departamental, 1992).